

Alcalde Desbordes visitó el barrio de Lima, Perú, que logró erradicar el comercio ilegal

“Lo que hicieron acá en Gamarra es perfectamente replicable en Meiggs”

JUAN MORALES

Hasta que finalmente el alcalde de Santiago, Mario Desbordes, tal como lo anunció en repetidas ocasiones, llegó hasta el barrio de Gamarra, en el distrito de La Victoria, en Lima, Perú, para conocer en terreno cómo las autoridades de ese país lograron controlar el comercio informal en uno de los centros comerciales más grandes de Sudamérica. La idea es replicar o adaptar dichas medidas para controlar los todos azules en el barrio Meiggs. “¿Que si lo que hicieron en Gamarra se puede replicar en Meiggs? Sí, es perfectamente posible replicarlo”, pregunta y responde el alcalde desde Lima.

Las dimensiones del Emporio Comercial de Gamarra son de parámetros babilónicos. Abarca 20 manzanas, 140 galerías comerciales, 30 mil tiendas y 140 mil trabajadores. Si los peruanos pudieron controlar este espacio, cómo no va a ser posible hacerlo con Meiggs, piensa el alcalde Desbordes.

“Aquí llevan trabajando dos años y medio en este barrio y han logrado controlar dos tercios del territorio. Aún falta un tercio, pero han tenido avances notables”, dice.

La clave del éxito ha sido el control en el acceso al barrio, tal como comenzó a implementarse en Meiggs, donde se instalaron rejas en ciertos accesos. “De 15 accesos que tienen en Gamarra, solo tres están habilitados y con amplia presencia policial, tanto municipal como de la Policía Nacional del Perú, que es el equivalente a Carabineros”, cuenta. “Hay policías en la entrada y en el interior del barrio y no dejan pasar nada que parezca un toldo azul y si se instala alguien, inmediatamente llega la policía para anularlo. Algunas calles también se han convertido en paseos peatonales”.

Desde que comenzó el plan, agrega, los comerciantes legalmente establecidos trabajan más tranquilos y seguros. “No tienen

que pagar sobornos para trabajar, no hay mafias y no hay evasión tributaria. En Meiggs calculamos que se evaden cerca de 120 millones de dólares al año en impuestos. Con ese dinero se financia un hospital en dos años o se puede aumentar la dotación de Carabineros. Por eso hay que tener claro que esto es un trabajo de todos, del gobierno, de la fiscalía, las policías, el SII y los vecinos”.

Sin embargo, la autoridad de Santiago advierte que hay una diferencia sustancial, difícil de subsanar en el corto plazo. “El municipio de La Victoria tiene mil agentes propios para 200 mil habitantes; en Santiago, con 600 mil habitantes, apenas contamos con 600 agentes”, dice.

Se gana más

Adolfo Numi, presidente de la Asociación del barrio Meiggs, que también fue parte de la delegación de 30 personas que viajaron a Lima, dice que el cambio en los comerciantes después de la implementación de este sistema de control, ha sido total. “Ganan más, no solo porque no tienen que pagar sobornos, sino porque ha aumentado el flujo de público y el comercio informal no les quita clientela. Además, ya no hay mafias como en Meiggs. Aquí en Gamarra operaba un crimen organizado muy similar al que hay en Meiggs, que se dedicaba a las extorsiones, donde había sicarios, donde no habíaley”, dice.

“Otra cosa importante que aprendimos acá”, agrega Numi, “es el mecanismo de financiamiento para implementar la seguridad, que debíamos imitar. Es un sistema que se llama inversiones por impuesto, que consiste en que se hacen inversiones por desarrollo por seguridad y las empresas que invierten, tienen un crédito al impuesto a la renta. Y así como en nuestro país existe una ley de donaciones para actividades culturales y educativas, debiera incorporarse el mismo beneficio tributario para las inversiones en seguridad”.

El alcalde Mario Desbordes llegó con una delegación de 30 personas a Lima.



CEDIDA